

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

El 6 de febrero el Primer Ministro, Emil Boc, anunció su dimisión, tras las fuertes protestas registradas contra su política de austeridad. El entonces Ministro de Justicia, Catalin Predoiu, ocupó el cargo ad interim, hasta la designación de Mihai Razvan Ungureanu por parte del Presidente Basescu.

Boc declaró que ha tomado la decisión de presentar la dimisión «para distender la situación política y social del país, pero también para no perder lo que los rumanos han ganado: la estabilidad económica».

Rumanía, duramente golpeada por la crisis económica, vivió en la segunda quincena del pasado mes de enero violentas manifestaciones contra los duros recortes del Gobierno. Las manifestaciones habían pedido la dimisión de Boc y del presidente Traian Basescu, a quien acusan de autoritarismo.

El nuevo ejecutivo juró su cargo pocos días después, tras el voto favorable del Parlamento concedido a Ungureanu, antiguo jefe del Servicio Secreto Exterior, designado por el presidente del país.

Al final de la ceremonia de juramento, el jefe del Estado destacó que se había puesto de acuerdo con Emil Boc a la hora de elegir el nombre del futuro Primer Ministro. Integran el nuevo Ejecutivo tres independientes, tres representantes de la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía, dos de la Unión Nacional para el Progreso de Rumanía, todos miembros del ex gabinete de Emil Boc, y nueve ministros del Partido Liberal Demócrata, el principal componente de la coalición en la gobernación. Los liberal-demócratas han cambiado a todos sus titulares.

Las principales prioridades del Ejecutivo mencionadas por el primer ministro ante el Parlamento son mantener la estabilidad económica y organizar elecciones a su debido tiempo.

La oposición integrada por el PSD, el PNL y el PC ha boicoteado la investidura del nuevo gabinete. Estuvo presente en el Parlamento solamente el presidente socialdemócrata Victor Ponta, quien declaró que, a pesar del cambio del ejecutivo, la gente sigue protestando contra el actual Poder.

El líder del PSD ha afirmado que hay varios proyectos con carácter europeo y social para los cuales el primer ministro Mihai Răzvan Ungureanu podría contar con el apoyo de la oposición. Sin embargo, según ha subrayado Ponta, el objetivo de la oposición sigue siendo el mismo: elecciones anticipadas y la dimisión del presidente Traian Bănescu.

A medidados de mes, la coalición de Gobierno ha dado su consenso sobre el pacto fiscal europeo, tras solicitud del Jefe de Estado, Traian Basescu.

El tratado de estabilidad fiscal, firmado por la mayoría de los líderes europeos, «es una urgencia para Rumanía y no para su presidente», según declaraciones del mismo Bănescu, al final de las reuniones celebradas sobre este tema con los partidos de la coalición gubernamental, el Partido Demócrata Liberal, la Unión Demócrata de los Húngaros y la Unión Nacional para el Progreso de Rumanía.

A finales del pasado mes de enero, cuando los países de la UE (excepto Gran Bretaña y Chequia) pusieron en marcha el nuevo tratado para consolidar la disciplina presupuestaria, el Presidente Băsescu declaró que el nuevo tratado de estabilidad se debería introducir en la Constitución de Rumanía antes de finales de 2013.

Ahora, Băsescu ha precisado que el documento debe ser firmado ya. Y los presidentes de los partidos en el gobierno –el Partido Demócrata Liberal (PDL), la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía (UDMR), la Unión Nacional para el Progreso de Rumanía (UNPR) – así como el líder del grupo de las minorías nacionales han firmado un protocolo político que apoya la aprobación de este documento por parte del jefe del Estado rumano en el Consejo Europeo de primeros de marzo. Además, los firmantes del documento aprobaron en el Parlamento la adopción de la Ley que ratifica el pacto fiscal antes de 31 de diciembre de 2012. El protocolo indica que su aplicación por Rumanía será una señal favorable para los inversores extranjeros en cuanto a la evolución macroeconómica a largo y medio plazo, consolidando la credibilidad que Rumanía tiene en Europa.

La oposición social-liberal, en huelga parlamentaria, ha anunciado que, a su vez, aprueba el Tratado europeo, pero no quiere firmar el protocolo sobre el pacto fiscal, que considera un acto inútil.

Situación económica

La Comisión Europea ha revisado a la baja las previsiones sobre el crecimiento económico de Rumanía en 2012, del 2,1%, al 1,6%. Según el último informe publicado en Bruselas, esta modificación se debe al efecto negativo de las incertidumbres existentes en los mercados financieros y a las evoluciones de las deudas en la eurozona. Asimismo, el informe muestra que, este año, el nivel de inflación en Rumanía será del 3%, a la baja frente al 5,8% registrado el año pasado. Según la Comisión Europea, este año, el principal estímulo del crecimiento seguirá siendo la demanda interna.

El Primer Ministro, Mihai Razvan Ungureanu, invitó a finales de mes a los representantes del FMI. El nuevo ejecutivo recientemente instalado en Bucarest quiso dar una señal de continuidad en lo referente a los compromisos asumidos por el gobierno anterior. Tema de las reuniones fue la decisión rumana de incrementar el índice de absorción de los fondos europeos y de limitar la evasión fiscal. También se debatió el modo en que Rumanía podría flexibilizar las decisiones de algunos Gobiernos de la Unión Europea para que acepten el acceso de los trabajadores rumanos a sus mercados laborales. « Necesitamos que la UE, sobre todo los estados que aplican este tipo de restricciones», declaró Ungureanu, «entiendan que esto forma parte de la filosofía esencial de la UE y que el beneficio es recíproco tanto para el país emisor como para el receptor».

Los debates de la delegación dirigida por el jefe de la misión, Jeffrey Franks, con los responsables de Bucarest se centraron en la situación económica internacional, en las previsiones de los más importantes indicadores macroeconómicos. Se pasó revista también a los resultados obtenidos en el marco del acuerdo firmado la primavera pasada, por un valor total de unos 5.400 millones de euros.

El gobierno actual se ha comprometido a asegurar que el país no superará el 1,9 por ciento de déficit en 2012. No obstante, los cálculos en que se fundamentó el presupuesto para el año corriente indicaban un crecimiento económico de un 2,1%, pero a comienzos de este mes, el FMI ha revisado a la baja este pronóstico hasta un 1,5%.

El Banco Europeo para Reconstrucción y Desarrollo se muestra aún más pesimista y estima un incremento máximo del PIB en Rumanía de tan sólo un 1,1%. Esta situación se debe en gran medida a los problemas que afrontan las demás economías europeas. Por otra parte, la elaboración misma de los presupuestos generales del Estado se basa en una previsión poco

realizable: atraer este año 6 mil millones de euros de los Fondos Europeos para Agricultura y de Cohesión.

Situación social

Entre las intenciones declaradas por el nuevo Gobierno figuran aumentar los sueldos y las pensiones de jubilación si la evolución económica lo permite, tomar medidas para crear nuevos puestos de trabajo e impulsar el crecimiento económico. El nuevo programa de gobierno también se propone aumentar las inversiones y reducir las diferencias de competitividad en relación con la UE. La mayoría de estas medidas ya formaban parte del programa de gobernación del ex gabinete Boc.

El primer ministro ha declarado que una medida destinada a compensar parte de las pérdidas salariales podría ser la reducción de la contribución a los seguros sociales en un 3%-5%. Asimismo, Ungureanu ha mencionado la necesidad de añadir ingresos suplementarios al presupuesto introduciendo tasas para los sectores económicos profundamente erosionados por la evasión fiscal, sobre la transparencia de las inversiones así como sobre la reorientación de los fondos públicos hacia proyectos con alto grado de viabilidad.

En cuanto al diálogo con los empresarios autóctonos, el primer ministro ha precisado que dentro de dos semanas podría ser creado un consejo consultivo que esté permanentemente en contacto con el Ejecutivo. Otra prioridad, según destaca Ungureanu, es apoyar a las empresas rumanas que amplíen sus negocios en mercados fuera de la UE.

Mención aparte merece el problema de la mala utilización de los fondos europeos.

La Comisión Europea ha informado a Bucarest de que se suspenderán temporalmente los pagos del Programa Operativo Sectorial para el Desarrollo de Recursos Humanos. La causa es la gestión deficitaria de estos fondos. El ministro de Asuntos Europeos, Leonard Orban, ha precisado: «Hacemos esfuerzos para evitar situaciones de este tipo en el futuro, pero no descartamos la posibilidad de que esto ocurra nuevamente porque los criterios son muy duros. Existe inclusive un significativo déficit de imagen a nivel de Bruselas de las instituciones que gestionan los fondos comunitarios en Rumanía. Desgraciadamente, durante mucho tiempo ha habido situaciones en que los objetivos no se han cumplido completamente». Leonard Orban ha añadido que una delegación de la Comisión Europea analizará la situación y, si se constata que los problemas se han remediado, se reanudarán los pagos. El valor total de los fondos es de 3.500 millones de euros.

El Ministerio de Asuntos Europeos se creó el año pasado precisamente para, entre otras cosas, encargarse de la coordinación y gestión de fondos europeos. Sin embargo, parece que mediante este nuevo ministerio no se ha conseguido resolver el problema de la absorción de fondos. Así, la oposición social-liberal considera que el sistema de absorción de fondos europeos se tiene que modificar radicalmente, porque se encuentra en una crisis sistémica.

El líder del Partido Social Demócrata, Victor Ponta, copresidente de la Unión Social Liberal, ha enviado una carta abierta al primer ministro Mihai-Răzvan Ungureanu y al ex primer ministro Emil Boc, en la que expresa su preocupación por el anuncio de la suspensión de los fondos europeos. Ponta recuerda que es la tercera vez en un año que la UE suspende fondos europeos a Rumanía a causa de las irregularidades encontradas en la adquisición pública y en la adjudicación de contratos. Ponta sostiene que los contratos son adjudicados a la clientela del Partido Demócrata Liberal, en el poder. En su carta, llama la atención sobre el hecho de que la UE ha suspendido a Rumanía más fondos de los que nuestro país ha conseguido atraer. Ponta añade que, a lo largo de 5 años, Bucarest ha atraído únicamente un 5% del dinero europeo concedido, es decir, casi 1.000 de los 20.000 millones de euros posibles. «Con el actual nivel de absorción de fondos, las perspectivas del actual entorno presupuestario son sombrías y, además, Rumanía corre el riesgo

de recibir menos dinero de la UE inclusive en el futuro ejercicio financiero, porque ha demostrado que no sabe gastarlo adecuadamente», sostiene el signatario de la carta abierta, que solicita a los responsables que tomen una serie de medidas. Victor Ponta considera que es necesario un Pacto Estratégico a nivel político, con el objetivo principal de aumentar la capacidad de absorción de fondos europeos hasta el 2013, pero también en el período 2014-2020. Al mismo tiempo, la oposición propone una legislación única para las adquisiciones públicas, conforme a las demandas de la UE, la creación de un cuerpo único de auditoría y la responsabilización de los actores políticos mediante informes nacionales de gestión, firmada a nivel ministerial.